

El papa no condena a homosexuales



El Papa atendió ayer a la prensa internacional en su avión al partir de Río de Janeiro, en su viaje de regreso a Roma. AFP/LA REPUBLICA

El papa afirmó que no condena a los homosexuales y que deben ser integrados en la sociedad, pero dijo que es contrario a todos los lobbies, incluido el gay, y defendió que las mujeres tengan un mayor papel en la Iglesia, aunque recordó que las puertas al sacerdocio femenino están cerradas.

Francisco hizo ayer estas afirmaciones en un encuentro con los periodistas, entre ellos la agencia EFE, que le acompañaban en el avión en el que regresó a Roma desde Río de Janeiro, donde presidió la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud.

Durante hora y media respondió a todas las preguntas que libremente le hicieron los periodistas, algunas delicadas, como las referentes al supuesto lobby gay del Vaticano y el caso del sacerdote Battista Ricca, nombrado recientemente secretario del IOR, el llamado banco del Vaticano, que se ha visto salpicado en un escándalo de

tintes homosexuales.

Tampoco dudó en hablar del Vatileaks, el escándalo del robo y filtración de documentos de Benedicto XVI, y el caso del prelado italiano Nunzio Scarano, acusado de fraude y corrupción en una investigación sobre supuestas irregularidades financieras del IOR.

Del Vatileaks, Francisco dijo que es “un problema gordo”.

Y sobre los gay, el Papa aseguró que no juzga a los homosexuales, pero se mostró contrario al lobby gay. “En un lobby no todos son buenos, pero si una persona es gay busca al Señor y tiene buena voluntad quien soy yo para juzgarla.”

El Catecismo de la Iglesia Católica explica y dice no se deben marginar a esas personas y que deben ser integradas en la sociedad”, afirmó.

Respecto al caso Ricca, Francisco dijo que ordenó una investigación y no ha salido nada, “no hay nada de lo que se le acusa, no hemos encontrado nada”, precisó,

“

El Catecismo de la Iglesia Católica explica y dice que no se debe marginar a esas personas y que deben ser integradas en la sociedad

”

para señalar que muchas veces con tal de hacer daño se va a buscar pecados de juventud.

“Los pecados son una cosa y los delitos otra. Delito son los abusos de menores, los pecados son otra cosa. Si una persona ha pecado y después se convierte, el Señor la perdona y eso se olvida”, subrayó.

Francisco abogó por un mayor papel de la mujer en la Iglesia, pero rechazó que puedan acceder al sacerdocio al señalar que sobre ese tema “la Iglesia ha hablado y ha dicho no. Esa puerta esta cerrada”.

Reconoció que “no hemos hecho una profunda teología de las mujeres en la Iglesia” e insistió en que la participación femenina debe ser “más que hacer de monaguilla, o de presidenta de Caritas, etc, debe ser algo más”.

Sobre la reforma de la Curia romana aseguró que no ha notado “resistencia” dentro del Vaticano y que no sabe como acabará la del IOR, pero que “lo esencial es la transparencia y la honradez”.

A preguntas de Efe, el Papa se refirió a la reforma del Instituto para las Obras de Religión (IOR), envuelto desde hace años en escándalos de supuesto blanqueo de dinero, y la comisión que ha creado para que estudie qué hacer con el llamado “banco de Dios”.

“Yo no sé como acabará el IOR. Algunos dicen que tal vez sea mejor convertirlo en un banco, otros que un fondo de ayudas y otros que hay que cerrarlo. Yo no lo sé, me fío del trabajo de las personas que están trabajando en esto”, señaló.

Francisco explicó en alusión a una foto suya llevando un maletín negro, que ha dado la vuelta al mundo, que estaba habituado a llevarlo y que hay que acostumbrarse a ser “normales”. En el maletín lleva, aseguró, la maquinilla de afeitar, el breviario, la agenda y un libro para leer, “pero no llevo la llave de la bomba atómica”, agregó entre risas.